

**HORA ZERO DEL CENTRO: POETAS Y EL “POEMA INTEGRAL” EN HUANCAYO, 1978-1983**

**HORA ZERO DEL CENTRO: POETS AND THE “INTEGRAL POEM” IN HUANCAYO, 1978-1983**

**HORA ZERO DEL CENTRO: POETAS E O “POEMA INTEGRAL” EM HUANCAYO, 1978-1983**

**Roberto Salazar Solano\***

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú  
roberto.salazar3@unmsm.edu.pe

ORCID: 0000-0002-7723-3393

Recibido: 29/10/21

Aprobado: 5/11/21

---

\* Maestrando de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM. Ha sido ponente en diversos coloquios y congresos: XX Congreso Internacional de Poesía y Poética (2021); XVI Congreso Internacional de Literatura: Memoria e Imaginación de América Latina y El Caribe (2021); 10° Coloquio Internacional de Literatura Hispanoamericana, Mario Benedetti (2021); etc. Sus temas de investigación se enfocan en discursos artísticos periféricos.

## Resumen

Este artículo se centra en la fundación de Hora Zero del Centro en la provincia de Huancayo (Perú), a finales de los años setenta, matizado por el diverso hecho social que se imprimió en la múltiple discursividad local; exponiendo en objetivo la caracterización de hechos, los poetas en Huancayo que militaron en la segunda etapa de Hora Zero (1977) y el modo de ejercitar los postulados estéticos del “poema integral”. Para comprender las nociones de participación y agenciamiento se realiza análisis histórico-literario de los documentos de esos puntos de enunciación: *Hora Zero del Centro, Primer manifiesto, Recital 1*(1978), y *Hora Zero Huancayo* (1983).

**Palabras clave:** *Hora Zero*, “poema integral”, poetas de Huancayo.

## Abstract

This article focuses on the founding of Hora Zero del Centro in the province of Huancayo (Peru), during the late seventies, nuanced by the diverse social fact that was printed in the multiple local discourse; exposing in objective the characterization of facts, poets in Huancayo who militated in the second stage of Zero Hour (1977) and way of exercising the aesthetic postulates of the “integral poem”. In order to understand the notions of participation and assemblage, a historical-literary analysis of the documents of these points of enunciation is carried out: *Hora Zero del Centro, Primer manifiesto, Recital 1* (1978), and *Hora Zero Huancayo* (1983).

**Keywords:** Zero Hour, “Integral poem”, poets of Huancayo.

## Resumo

Este artigo enfoca a fundação da Hora Zero del Centro na província de Huancayo (Peru), no final dos anos setenta, matizada pelo fato social diverso que se imprimiu no múltiplo discurso local; expondo de forma objetiva a caracterização dos fatos, poetas em Huancayo que atuaram na segunda etapa do Zero Hour (1977) e forma de exercitar os postulados estéticos do “poema integral”. Para compreender as noções de participação e agenciamiento, realiza-se uma análise histórico-literária dos documentos desses pontos de enunciação: *Hora Zero del Centro, Primer manifiesto, Recital 1* (1978) e *Hora Zero Huancayo* (1983).

**Palavras-chaves:** Hora Zero, “poema integral”, poetas de Huancayo.

## **Introducción o simientes de la poesía en Junín**

La intención de este artículo es identificar en el Perú la presencia o resabio de una literatura regional sistémica y organizada; también, expresión de su nación y no embarazo cultural, nos instiga inicialmente a atestiguar su anuncio con modesta aura modernista en el soneto, para luego observarla explícita en el ensayo, la novela y el relato; entonces, caven años que cursan décadas finales del XIX e iniciales del XX. El polen estético que se esparcirá enérgicamente en provincia, se dará por potencia intelectual e ideológica, tomada en numen, de los postulados de Manuel Gonzales Prada (Taboada y Sucasaca, 2019). Así la transversalidad meramente emotiva de la literatura regional, donde el creador mestizo captaba la impresión indígena del contexto histórico reflejándola inmediata en el relato, tuvo en su “logrado expresionismo” una comprendida poética original y de nativa floración (Núñez, 1993).

La gesta inaugural se dio por empresa e inquietud individual de algunos motivados por las ideas de reforma política y social<sup>1</sup>, adosando una identificación con la clase obrera e indígena; generando una dinámica intelectual, dedicada en labor a la búsqueda de un lenguaje que represente a todos: un discurso que conjunte y armonice. Las particularidades y secuelas de ese ánimo intelectual hicieron morada en las ciudades de constitución colonial y referidas por circunscripción, históricas: Tarma, Jauja y Huancayo.

El acto genésico de la empresa literaria regional en la sierra centro se estableció en la ciudad de Tarma, intuyendo por raíz teórica suelo fértil en la composición lírica. El canto-poema que inicialmente era social, anónima y ritual —como el “hara-hui”— se traslada al testimonial personal de la muliza (Baquerizo, 1988); para luego hallar trasunto en la empresa intelectual de Adolfo Vienrich de la Canal (1867-1908) que, en estudio y recopilación insertará las modificaciones ortográficas preconizadas por Gonzáles Prada, haciendo signo teórico y estético de

su época. Vienrich, modeló con sus formas el arquetipo del intelectual, estableciendo en su labor, dialéctica y método; impulsando proyectos editoriales, como la fundación de *La Aurora de Tarma* (1902) y otras impresiones regulares para la difusión de ideas<sup>2</sup>. También, en esos años aurorales de literatura regional, José Gálvez Barrenechea (1985-1957) —destacado intelectual y ex vicepresidente del Perú— extendió su influencia en sus intermitentes retornos a la ciudad y siendo prologuista favorito de cartillas líricas. La presencia y bagaje intelectual de ambos personajes, fueron centro magnético que conjuntó a una generación sobre la que irradiaron influencia, promoviendo a sus novísimos autores y publicaciones<sup>3</sup>.

Las gacetillas periódicas germinadas por el despunte económico que motivó la llegada de grupos de comerciantes extranjeros (1893) para la construcción del ferrocarril de la Oroya, dio inicio en la región a nuevos intercambios comerciales y culturales (Alberti & Sánchez, 1974). Las publicaciones periódicas que establecieron los inicios de una prensa incipiente, dieron flores en la ciudad de Jauja, y fungiendo como plataforma de difusión de los diversos discursos líricos mediados por influjo del Modernismo<sup>4</sup>. El diario *El Porvenir*, fundado en 1908 y que extendió su publicación hasta el año 1963, historió en sus páginas un conjunto de textos creativos, enlistando a bardos populares e ilustrados, incentivados por la dinámica social, política y económica de la ciudad. El fundador y director del diario fue Alarco Anibal Motto Vivanco, que desde inicios imprimió su inquietud creativa por la composición lírica. El diario contenía una sección para la publicación de colaboraciones donde firmaron los primeros intelectuales de la provincia<sup>5</sup>. El personaje que descolló de esa generación de intelectuales, fue Clodoaldo Alberto Espinoza Bravo (1900-1969); que la apostilla literaria regional lo especifica como un “adicto al modernismo” (Villanes, 1971, p. 74).

La presencia de la máquina, la construcción y extensión del ferrocarril central (1908), la instalación del telégrafo y la

apertura al tráfico de servicio a Huancayo; permitió dinamizar socioculturalmente las ciudades del valle del Mantaro, configurándolas de ciudades campesinas a ciudades animadas por el auge comercial; intensificando el desarrollo económico, político y educativo<sup>6</sup>. “De tal modo que Huancayo pasaba a ser el eje andino del desarrollo urbano, moderno y dinámico, fundamentalmente comercial y minero. En estos años visitaban la ciudad José María Eguren, Abraham Valdelomar, Pedro Zulen y Dora Mayer” (Baquerizo, 1994, p. 49). Los que insuflaron el germinal sueño literario fueron los hermanos Bolaños Díaz: Federico, Reynaldo y Oscar; intelectuales que solían escandalizar con sus contorsiones y ademanes anarquistas a la conservadora población local. Fue, Federico Bolaños, el primero en publicar un libro de poemas, *Atalaya* (1922), en la ciudad de Lima, texto que prologó —el mencionado— José Gálvez. Al año de 1925, Julián Petrovick, seudónimo de Óscar Bolaños, junto a sus hermanos Federico, y Reynaldo Bolaños (Serafín del Mar), publicaban, en la ciudad de Huancayo, la revista de literatura vanguardista *Hélice* (Baquerizo, 2015).

Mas el bosquejo del paisaje literario de la sierra central no estuvo exento de otros discursos líricos de perspectiva o subjetividad femenina, a pesar de la denostada e injusta mirada que se tenía. Estuardo Núñez, en su pertinente estudio del panorama de producción poética de la vanguardia, aseverará en el capítulo cinco —*Inquietud nueva en las generaciones anteriores*— y en último párrafo: “las poetisas están, en gran mayoría, adheridas, con bastante heterogeneidad de valores, a la línea tradicional. Acusan muchas de ellas, poca evolución espiritual (...)” (Núñez, 1938, p. 118). Distanto la polémica de la declaración, en el listado de publicaciones del libro se alude a María del Pilar Laña Santillana (1903-1985), poeta de Jauja y autora del libro de poemas, *Espirales* (1933). Laña Santillana, ensayó en sus poemas un estilo neo-impresionista; estableciendo cierto itinerario físico y espiritual, donde cada poema simbólicamente estructuraba una espiral. También, el documento local, catalo-

ga en esos años por su exclusivo discurso y apreciable cualidad, a Dora Raquel Smith (1906 - ¿?), autora de *Sismógrafo* (1937). Los poemas propagados de Raquel Smith son anunciados al tiempo, como una voluptuosidad similar a los himnos de Juana Ibarbourou; con estrofas saturadas de "espontaneidad lírica expresa, logrando hallar tesitura poética con fuerza emocional y de eviterno dramatismo" (Mayta, 1979, p. 225).

El hecho social de estas iniciales décadas en la sierra central fueron condición de una serie de transformaciones en la percepción subjetiva de mercancías, formas de producción artesanal y dinámicas sociales que se entallaron en el discurso lírico, dramático y épico; siendo materia esencial y evidente de ideales anti-oligárquicos, donde intentos de quiebre del sistema de dominación tradicional acontecieron en el signo gramatical. Tendencias ideológicas, estéticas y políticas de reivindicación indígena o proletaria fueron evidenciadas, ensayando un imaginario y un entendimiento social. El surtimiento de autores, que asumieron como estandarte ideológico la importancia del arte en la lucha de clases; también se adjudicaron una poética de reclamación proletaria. Señas del *indigenismo* (1920) en la sierra central ahondaron en la valoración de lo nativo, cuestionando mecanismos de segregación e impulsando narrativas para su comprensión como, *Flor de puna* (1921) de Gustavo Allende Llavería (1880 -1939) o *Nuestra comunidad indígena* (1924) de Hildebrando Castro Pozo (1891-1945).

Estos contextos fueron persistentes y trascendieron en las incipientes administraciones de las ciudades y la dinámica industrialista en la región, trazando un intervalo imaginario donde la transformación de los centros y los mecanismos de poder que anacrónicamente se asentaban en la asimetría social unitaria; y por diferenciación étnica, se reordenaron por el comercio de bienes y servicios —afianzando espacios de intercambio como la *feria dominical* en Huancayo— involucrando en correspondencia de condiciones productivas a mestizos y campesinos indígenas (Alberti & Sánchez, Op. Cit), generando nuevas clases

sociales que se integrarán con sus particulares enfoques discursivos.

El primer colectivo nacional de poetas que tuvo arraigo en el valle del Mantaro, por su identificación y asunción de clase, fue el *Grupo Intelectual Primero de Mayo*. Es factible imaginar que la ejecución del ideario sindical que acreditara este colectivo de poetas, devenga de las “jornadas cívicas” del 14 y 15 de junio de 1956 en Huancayo, donde la Central Departamental de Trabajadores de Junín, el Frente Único de Trabajadores Manuales e Intelectuales, el Frente de Obreros de Construcción Civil y la Sociedad Fraternal de Obreros, condujeron una masa incontenible de obreros en movilización a través de la ciudad, paralizando el comercio y el transporte de mercancías, para conseguir la corrección administrativa de una tacha de candidatos civilistas —entonces oficiaba en el gobierno, Manuel Odría Amoretti quien anunciaba en la tacha una temprana manipulación electoral—.

En el acta de fundación y primer cuerpo directivo del *Grupo Intelectual Primero de Mayo* (07 julio de 1956) devela la suscripción de Víctor Mazzi Trujillo, Leoncio Bueno, Eliseo García, José Guerra y Carlos Loayza. La propuesta del grupo alentaba desde la juvenil agitación y el ímpetu sindical, “reconsiderar los valores materiales y espirituales de la clase obrera y contribuir tanto con sus obras como con su servicio militante a una movilización de conciencias” (Mazzi, 1976, p.20). Asimismo, de esos años, *Primero de Mayo* registra como vehementes activistas a poetas de Jauja y Huancayo que, en su labor poética-política no abandonaban “posición o conducta ideológica” (ídem), más exaltaban los postulados de sus premisas: “No preguntéis por el amor, el pan o la rosa, / aquí donde es delito pensar a diario” Víctor Mazzi Trujillo (1925-1989); “¡Overol inmenso cielo azul! / Símbolo de la dignidad proletaria: / siempre ella pura, límpida y fraternal”, Augusto Mateu Cueva (Masma (1907-1971); “Cómo van los andamios elevadores, sudando, cayendo, rechinando... / Es de verla eterna búsqueda de los picos, / de los barrenos y

de los taladros”, José Guerra Peñaloza (1924 - 1983); “En nombre de ellos, José Carlos, / voy a tomar los glóbulos rojos del tiempo / para tatuar en el rostro de la naturaleza / tu insigne ideal proletario”, Víctor Ladera Prieto (1934); “Este hijo mío tan puro hambre, tan grito. / Este trozo de verso que se hila a pedazos / a pañal y pezón”, Hugo Villanueva (1932 - 1997); “Bienvenido Cesar Abraham Vallejo. / Bienvenido hasta mi canto / de poeta en transición de mi patria. / Bienvenido hermano de la luz / hecho palabra”, Algemiroy Pérez Contreras (1934-1960).

El devenir estético del “poema integral” y el establecimiento de la sección, Hora Zero del Centro, en el valle del Mantaro; en los años setenta<sup>7</sup> afrentará el estilo y técnica de la lírica de los poetas naturales de la sierra centro, que hasta entonces, redundaban en lo bucólico, la exaltación de lo popular festivo o la lucha social proletaria, sin discrepar o negar cobijo al verso blanco o la impronta modernista de la estrofa rimada: “Yo nací donde nace el hichu / y muere el tomillo” (Alfonso Amarillo); “¡Yanamarka! la pampa silenciosa, solitaria / reclinada sobre el dorso de los Andes” (Moisés Ortega); “Indio: / el sol que ríe en tu frente / a diario se cae con algo tuyo” (Juan Contreras); “Despunta la mañana tibia y radiante, con su aroma mostaza y dalias en flor” (Aníbal Cuadros); “Agüita de manantial, desde temprano te peinas” (Antenor Samaniego); “Te esperaré a la vuelta de cada sonrisa leve, te esperaré” (Armando Castilla); “Llegar como un desesperado / sin panes en el alma; / humilde franciscano / del viaje y del recuerdo” (Roger de la Vega); “La pampa sigue lavando sus arrugas / en el puquial olvidado / de ayer” (Benjamín Torres), etc.

## **Hora Zero y el “poema integral” en 1977**

El movimiento Hora Zero fue un concurso vanguardista de poetas, que surgió a inicios de la década de 1970 en el Perú. El Manifiesto *Palabras Urgentes*, publicado en 1970, como apéndice del libro *Kenacort & Valium 10* —primer libro de Jorge



Pimentel— refiere como partida de nacimiento. Posterior a ello fueron diversos los manifiestos publicados que delinearon la actividad del movimiento. Los postulados de los manifiestos inaugurales proponían una “*poesía viviente*” y el “*poema integral*”, haciendo de estos, crisol que reunirá a voces poéticas de las diversas provincias del Perú. Para el año de 1971, además de los integrantes que residían y militaban en Lima, tenían dos filiales: Hora Zero Chiclayo y Hora Zero Oriente<sup>8</sup>.

La interpretación sociológica de las proposiciones inaugurales, comprende que, “el poema integral es la aplicación de un discurso que reproduce los desgarramientos y la hibridez de la sociedad peruana en el plano individual dotándola de un protagonismo negado por el sistema” (Mora, 2009, p. 32). La hegemonía literaria aplicada a las lenguas y el lenguaje —topo donde se evidencia las estructuras gramaticales y sociales— están vinculadas al ejercicio del poder de minoritarias bandas que extienden su predominio a estas ordenaciones. Ordenaciones que en parte permiten entender cómo la gramática correcta de un lenguaje está vinculada a la ejecución del poder, y en otra, examina casos concretos donde se avasalla con innúmera influencia en (des)uso del lenguaje de una sociedad.

Luego del primer congreso de Hora Zero (1972), el movimiento fue disipándose, a razón del distanciamiento espacial e ideológico de sus fundadores —Juan Ramírez Ruiz y Jorge Pimentel—. Desfilaba frenético el “gobierno revolucionario” y militar de Juan Velasco Alvarado (1968-1975) que tenía en pretensión la horizontalidad de la sociedad peruana, reconociendo en la diversidad cultural una posibilidad de reencuentro nacional, trasponiendo al quechua y otros símbolos históricos un valor en la oficialidad; intensificando las fructuosas movilizaciones populares y campesinas.

Era el año 1977 —dos años después del golpe militar “el tacnazo” (1975) que destituyó a Juan Velasco, acusándolo de indisposición crónica de facultades mentales<sup>9</sup>— cuando el poeta Tulio Mora y Jorge Pimentel, inflamarán la maquinaria,

fulgurando la segunda etapa de Hora Zero, y extendiendo influencia a otros hitos geográficos.

Mora, en el prólogo de *Hora Zero. Los broches mayores del sonido* (2009), realiza una conjunción de pareceres y continuidades entre el postulado estético del *poema integral* (1970) de Juan Ramírez Ruiz, y el manifiesto refundador del renovado Hora Zero internacional, *Contragolpe al viento. Hora Zero, nuevas respuestas* (1977):

Complementariamente, en *Contragolpe al viento* (1977), el renovado Hora Zero hace explícitas alusiones a una tradición poética latinoamericana contestataria (...) En resumen hay características comunes de este despliegue múltiple de la estética del poema integral, serían 1) el equilibrio conflictivo de lo estético “culto” y lo popular-marginal o abiertamente el rechazo de lo primero por la vigencia de lo segundo; 2) la poética de la experiencia (“poema auténtico”); 3) la experimentación; 4) la asociación de diversos discursos (verso, narrativa, ensayístico, dramático, audiovisual, periodístico, y otros); 5) la necesidad de nuevos perfiles humanos para hacer más verosímil una nueva subjetividad; 6) la negación del yo lírico diluyéndolo en otros sujetos propios de la poesía dramática o épica; y 7) la fusión de las cuatro fuentes emisoras de la poesía: cosmopolita, nativista, mitológica y urbana (p. 32-33).

Son estos puntos comunes los que establecieron posición en las filiales provinciales que se instauraron en el Perú. Los participantes, entonces resignan (en los dos sentidos: de renunciar y resignificar) su yo para cedérselo al otro en una forma de alteridad empática: “El yo se disfraza de yosotros” (Mora, 2016 p. 11).

### **Del manifiesto Hora Zero del Centro a Hora Zero Huancayo (1978-1983)**

Durante la refundación del movimiento Hora Zero, el año 1978 se estableció una sección del movimiento en la ciudad de Huancayo, denominada Hora Zero del Centro. Este hecho

conjuntó a un grupo de poetas motivados por las proposiciones que esgrimía el “*poema integral*”; e indujo a una militancia y elaboración de materiales adicionales: *Hora Zero del Centro, Primer manifiesto, Recital 1*(1978); y *Hora Zero Huancayo* (1983). Esta militancia del “*poema integral*” por los poetas de Huancayo, trascendió en su producción bibliográfica, elaborada en ese sentido.

Los avatares que motivaron la fundación de Hora Zero del Centro fueron narrados en una nota periodística —realizada al poeta César Gamarra— del año 2009:

Cuenta una vieja historia que unos muchachos provenientes de la ciudad de Lima que escribían poesía de la buena, y que eran más o menos conocidos por provocar escándalos y desmanes en sus recitales arribaron a la ciudad de Huancayo, un día del mes de junio de 1975<sup>10</sup>.

En la nota periodística, la mítica visita de esos jóvenes salvajes ofreció una presentación, frente a un público ávido de escuchar poesía que hablase de los cambios históricos que la ciudad estaba afrontando. También, relata que el público enfebrecido asistió al auditorio del hotel *El Mirador* —lugar donde el Área de actividades artísticas de la Casa de la Cultura Departamental de Junín organizaba recitales de poesía y música—. Además, la nota reseña que entre los invitados se hallaban los poetas Enrique Verástegui, Jorge Pimentel, Eloy Jáuregui, Ricardo Paredes, Sergio Castillo Falconí y César Gamarra (que antes había estudiado Educación en la Universidad Nacional Federico Villarreal, forjando amistad con los poetas Juan Ramírez y Jorge Pimentel, que fue testigo de parte de la fundación del movimiento poético Hora Zero). Al mismo tiempo, Gamarra abonará en la nota periodística que “antes de Hora Zero, no había grupo que señale un hito en la poesía”. De ese vertiginoso instante en el terraplén de la incertidumbre, se asentará que “la palabra, en 1975, estaba ahí, dramática y equidistante entre la imagen y la escritura” (Jáuregui, 2018, p.4).

El descalabro económico y político de las dictaduras militares no cesarán su empresa teniendo en el golpe de Estado de Francisco Morales Bermúdez su expresión máxima. El desmantelamiento y desnaturalización de las reformas sociales de Velasco darían condición a la posterior y sangrienta insurrección. Es el año 1978<sup>11</sup>, cuando el poeta César Gamarra coincide con el poeta Sergio Castillo en Huancayo, en acción fraterna deciden convocar a los jóvenes poetas que habían conocido, proponiéndoles fundar una sección provincial del movimiento Hora Zero. Gamarra expone, en la nota periodística antes mencionada, la intención reformista que tenía Hora Zero en la sierra central: “una visión de la poesía más amplia, más integradora, y romper una poesía muy apegada al huayno, y a la tristeza”. Ese año se redacta y publica *Hora Zero del Centro, 1er manifiesto, recital I*<sup>12</sup>, exponiendo un ideario que delinearía dialéctica y praxis de la sección de Huancayo:

1) Hora Zero del centro es antiacadémica, porque se rebela ante los moldes caducos y reaccionarios que impone la Universidad (...). / 3) Nosotros creemos que presenta inmensas posibilidades el “poema integral”, porque podemos expresar nuestra interioridad e introducir el lenguaje cotidiano que nos agrada y rodea: abarcando el contexto rígido por la violencia institucionalizada. 4) Con nuestros trabajos vamos en contra de toda forma dogmática de hacer literatura. 5) Asumimos la responsabilidad del trabajo creativo por encima de cualquier otra tarea inmediatamente: asistir a un mitin y escribir un poema coyuntural o político. 6) Estamos a la espera, que se adhieran escritores jóvenes a quienes anime escribir con violencia y vitalidad sobre nuestro tiempo. 7) Hora Zero saluda a los estudiantes secundarios por su combate en la defensa de la verdad, la libertad y la justicia social (...).

Los jóvenes poetas que consolidaron semilla y militancia en *Hora Zero del Centro*, tuvieron participación en la muestra poética del movimiento, *La Última Generación*<sup>13</sup> (1979), y en el reci-

tal mayor de 1981. Inicialmente solo serán los jóvenes poetas, César Gamarra, Sergio Castillo, Flor de María Ayala, y Arturo Concepción, quienes participarán activamente —luego Ayala y Concepción se apartarán de Hora Zero para fundar y consolidar el colectivo Para cantar o morir (1979), que hizo núcleo en la Universidad Nacional del Centro del Perú—. Fue posterior la inclusión de la poeta Lucía Ocampo en el movimiento poético, y estancia del poeta Tulio Mora en el valle del Mantaro<sup>14</sup> lo que consolidó a la sección, sumando la realización de recitales y publicaciones. Es importante hacer mención que el poeta Mora tuvo en proyecto realizar un poemario sobre su experiencia en el valle del Mantaro, que concluyó en la *plaque*, *El valle de los fenicios*<sup>15</sup>, donde repasa experiencias, amistades y tragedias.

La permanente crisis cultural, social, política y económica en iniciales años de la década del 80, será elemento nutricio y anuncio de la catástrofe que se avecinaba<sup>16</sup>. La reflexión poética, que no dista del hecho social, se veía desposeída por el suceso y su violencia; desprendiendo en la suma de sus actos, denuncia, pronunciamiento que señalará la descomposición humana y social, trasladando en su arenga la expresión y el enunciado de otras subjetividades y sujetos de escritura; estruendo que no suspenderá su exaltada presencia en el discurso, donde acaso “el poeta es el ser más inmediato con la vida, es lo más aproximado a lo verdadero y lo más probadamente humano de todo un siglo de hediondez y aniquilamiento”<sup>17</sup> (Pimentel, 1983).

Deviene el año 1983, cuando el poeta Mora, gestiona y publica la antología *Hora Zero Huancayo, ediciones Hora Zero*, donde se suscriben los cuatro poetas militantes consolidados: Tulio Mora, César Gamarra, Lucía Ocampo y Sergio Castillo. Así mismo, en ese año se realizaban los comicios municipales de la ciudad de Huancayo que eligió como alcalde a Saúl Muñoz Menacho, y que en la semblanza describen su elección como una hazaña: “se había convertido en el primer alcalde socialista de la provincia” (Matayoshi, 2012, p. 164). Aquel celebrado alcalde al año siguiente —el 24 de julio de 1984— sería victimado por

“un grupo de oficiales que asistían a un curso de entrenamiento avanzado de infantería, quienes habrían recibido la tarea de asesinar a varios alcaldes y catedráticos de Ayacucho y Huancayo antes de graduarse” (Matayoshi, 2012, p. 165). Hechos que ya insinuaban la “guerra sucia” y la creciente violencia política armada, advirtiendo su copioso torrente en el valle del Mantaro. Entonces, la alocución, la soflama poética que no reposa, equilibrará sus intuiciones y propuestas aglutinando en sus ciclos, y en sus tiempos, a sus personajes y épicas, sin trazar con el murmullo, el discurso apático o la indiferencia.

### **De poetas militantes y libros en *Hora Zero del Centro* (1978 -1983)**

El vehemente ejercicio estético del “poema integral” en *Hora Zero del Centro* y sus militantes<sup>18</sup> puede enlistarse en sus hechos y los libros que explicitaron desde la refundación del movimiento, el establecimiento de la filial y la intermitente residencia del poeta Mora en Huancayo. Los contiguos de la empresa poética colectiva se soportan en la acción y escritura de sus cuatro poetas —vinculados por natalicio y lazos familiares al valle del Mantaro—apaleando como demarcación territorial y espiritual la fisonomía geográfica y cultural de las comunidades campesinas, indígenas y ciudades de la sierra central. La reseña inicial de las simientes de esos ejercicios poéticos y su trasunto editorial permite el repaso de losas que sumaron a la veta creativa de Hora Zero, haciendo cartografía inaugural del documento local, donde la investigación crítica debe encauzar sus aguas para indagar por esas pendientes. La presente glosa solo atiende el gesto inaugural de los integrantes como punto de enunciación y referencia que permite, al tiempo, medir las distancias recorridas.

Tulio Mora Gago (Huancayo, 1948-Lima, 2019), eminente poeta, ya anunciaba en *Mitología* (1977) su portentosa dialéctica historiográfica, incluyendo a la literatura peruana el dis-

curso inédito de la mítica prehispánica: “*Pawa Pachacámac/ Pawa Pachacámac / Me desperezo, abro mi baúl de sueños / cintura de niebla en la parda mora. / Pero Ashanínka no sabía que el Pawa había muerto / lucha de ventisca, de lluvia contra el fuego*”.

César Gamarra Berrocal (Lima, 1949), desde el verso de largo y extenso aliento en *No me digas que es muy tarde* (1983), narrará las vicisitudes de la migración de los hombres de campo a las minas, asumiendo una representación devenida de una profunda alteridad praxiológica: “Ahora tomas el café, la caja registradora / toma cuenta de los rostros / que no te ven. / Pero saben que tú estás. Hablas por ti, / por los demás; / empiezas con la maldita metafísica, / te recriminas”.

Sergio Castillo Falconí (Jauja, 1947), desde un imaginario andino mitigado por la ciudad moderna en *Ala sonora, grillo* (1970), desplegará un discurso de dramas públicos e íntimos de aquel hombre entrañado aun por sus valores culturales y sus símbolos contenidos en la naturaleza: “Perfecta ya tu habla / sorda, intensa / conversando con lo vivo / pareciera / o... una desatada *uishcata* / palpitante / contemplada, ahoritita, iridiscente / en el bullicioso mercado / donde rueda libremente, pulcra”.

Lucía Ocampo Abásolo (Huancayo, 1957-Lima, 2001), logra da ensayista en estudios sobre la mujer campesina del valle del Mantaro<sup>19</sup>, en sus poemas —aun de más inéditos— reflexiona intuitivamente sobre esa identidad que distingue la individualidad de otras: “*Primera.* - Peregrinamos, / peregrinaremos, / peregrinación eterna. / A golpes, a zanjadas / a cubiles vacíos / a olorosas despedidas. // *Segunda.* - Estaba bien dar una vuelta al círculo, quizá dos... // *Tercera.* - ¿Dónde está la maldita salida?”.

Las dimensiones productivas que se extienden en filiaciones y pormenores de esas proposiciones estéticas, desagran los años liminares de obiedad que se le ha asignado a *Hora Zero*

*del Centro*, el “poema integral”, y a sus poetas; asentando en el discurso gramatical, cuño de portentosa pluriculturalidad; irradiando en sus diversos proyectos creativos testimonio de un artefacto retórico que tiene en el (des)estructuralismo literario y la crítica de la cuestión social, su patente. El ensamblaje de esa personificación sociolingüística de relaciones que establece el grupo de poetas horazerianos, evidencia las confrontaciones entre semiótica y semiología, o para ser más rotundo entre lengua y habla que aún se exhibe en la competencia de su uso y conocimiento<sup>20</sup>. En esta oposición dual de la lengua y el habla, que deviene de lo funcional y lo no funcional, incide la trama poética etnográfica que contraviniendo la urdimbre del imperativo gramatical que implanta códigos hegemónicos predeterminados, fragua el “quipu nacional” del “poema integral” como un instrumento autodeterminación que refuta y desmonta en su ejercicio de deshilvane el tiránico colonial, develando un espíritu liberador que no exenta del *ethos* que esencializa a nuestras comunidades andinas y amazónicas.

## Notas

- 1 Manuel Gonzales Prada, esgrimirá desde una posibilidad *anarquista* (*Páginas libres*, 1903 y *Horas de lucha*, 1908), una reforma social para el alcance del bienestar del individuo, la revolución obrera, la sublevación de la mujer, y la supresión del posicionamiento racial.
- 2 Miguel Suarez Osorio y Antonio Cisneros Reaño (1967) en *Historia del periodismo en Junín* refieren a Adolfo Vienrich como autor de dos tomos de obra de recopilación oral andina: *Apólogos quechuas* y *Tarma Pachahuaray*, *azucenas quechuas*; también como fundador y director de publicaciones periódicas: *La Unión* (1903) y la *Aurora de Tarma* (1904).
- 3 Los datos en referencia pertenecen a Manuel Baquerizo Baldeón, que suscribe en la revista *Kamaq Maki* n°3, 1983, *José Gálvez y la primera promoción de los poetas de la región central*: “La primera promoción de poetas y escritores estuvo ligada a la figura de Adolfo Vienrich (1867-1908). (...) Cerca de Vienrich actúa un grupo de intelectuales, de edades disimiles, integrado por Santiago Rodolfo León (1861), poeta, músico y dibujante; Fortunato Cárdenas (1888-1949), poeta y novelista; Erasmo Carpio Romero (1888-1949), maestro, escritor y folklorista; José Castillo Atencio, músico, artesano y poeta; Manuel Villaizán Clavería (1980-1931) y José Carlos Chirif (1890-1937), además del citado Gustavo Allende Clavería (1980-1931).



- Una de sus figuras más descollantes, que no radicaría permanentemente en la ciudad, fue José Gálvez (1885-1957).
- 4 Entre variadas y abundantes publicaciones periodísticas, que registran divulgación en Jauja, se enlistan algunas que relacionan su fundación con algunos nombres reconocibles: *Luz de la juventud* (1919) de Clodoaldo Alberto Espinoza Bravo; *La prensa* (1923) de José Carlos Chirif; *Índice* (1931) de Ernesto Bonilla del Valle; *Acolla* (1939) de Moisés Ortega, etc.
  - 5 El relato de la pionera empresa periodística de *El Porvenir* y sus colaboradores es registrado en el libro *Entre el río y el fuego. Poemas, crónicas y chácharas (1910-1953)*, donde se hace antología de la producción lírica y costumbrista de los incipientes ejercicios literarios en Jauja: Alarco Anibal Motto Vivanco, Clodoaldo Alberto Espinoza Bravo, Luis A. Rivero, Alberto Rivera y de Piérola, y Graciela Tremolada F.
  - 6 La restructuración sociocultural significativa impulsada en la sierra central por el industrial-capitalismo y la extractiva minera, irradiará en el valle del Mantaro influencia, reconfigurando el imaginario social y su trascendente literario. Es oportuno indicar que el poeta, Juan Parra del Riego nació circunstancialmente en la ciudad de Huancayo (20 de diciembre de 1894) que entonces solo era una localidad de dinámicas campesinas.
  - 7 *Xauxal Artes y Letras* (1967), colectivo para la difusión de artes en la ciudad de Jauja, organizó el *Primer Encuentro de Poetas Jóvenes del Perú* (23, 24, y 25 de abril de 1970).
  - 8 *El corazón del fuego: Hora Zero* (1971), en la dirección del poeta Manuel Velázquez Rojas, reúne poemas, manifiestos, listado de recitales y publicaciones. La mención de las filiales Chiclayo y Pucallpa, también presenta listado de sus poetas.
  - 9 El 29 de agosto de 1975 Radio Bicolor de Tacna narra: “Velasco ha sido destituido... por haber desviado el proceso revolucionario de la fuerza armada (...) Juan Velasco Alvarado no se encontraba en la posesión de sus facultades mentales para seguir en su tarea de gobernante”. Información tomada de *La caída de Velasco y el fin del gobierno izquierdista en el Perú*, publicada el 29/08/2018 en la página web *Barricada*. Recuperada el día 12/02/2021 de la página <https://barricada.com.ni/caída-velasco-golpe/>
  - 10 La nota periodística titulada *Las tonadas de Hora Zero del Centro*, fue publicada el 12/12/2009 en el diario Correo, y fue recuperada 12/12/2020 de la página <https://diariocorreo.pe/espectaculos/las-tonadas-de-hora-zero-del-centro-275156/?ref=dcr>
  - 11 1978 figurará, entre las efemérides literarias de la región centro, como un año signifiante: Oscar Bolaños (Julián Petrovich iniciador de la vanguardia literaria fallecía en el olvido; también Cesar Núñez Arroyo, publicaba a mimeógrafo *Huajaco*, relato novelado de la heroica del “Cholo” Mayta y las frustradas guerrillas de Jauja —el relato local servirá como motor incitante de *Historia de Mayta, 1985*, del novelista Mario Vargas Llosa—.

- 12 En entrevista inédita, Sergio Castillo Falconi y César Gamarra Berrocal (realizada el 18 de noviembre de 2020), recuerdan que la redacción del manifiesto Hora Zero del Centro fue realizado en alimón; también que fueron nueve jóvenes los que suscribieron el manifiesto: Sergio Castillo, Pepe Zapata, Arturo Concepción, María Elena Montero, Flor de María Ayala, Raúl Torres, Rider Pérez, César Gamarra y Eduardo Moisés Inga (dibujante).
- 13 Entre los jóvenes poetas que participan de la muestra, identificamos a Ayala (Flor de María), Gamarra (César), Nauca (Lucía Ocampo), Montero (María Elena), y Castillo (Sergio).
- 14 El año 1983, el poeta Tulio Mora regresará a Perú de su residencia en México, retornando a la ciudad Huancayo de forma intermitente. El libro *Oración frente a un plato de col y otros poemas* (1985), firma su realización en pueblos del valle del Mantaro.
- 15 La “plaque” *Ciudad de los fenicios* (1999), contiene cinco poemas: *El valle de los fenicios*, *Lecciones de composición*, *La inocencia de lo permanente*, *La lavandera*, y *Deflagración del amor*.
- 16 Fue la quema pública de ánforas y padrones electorales (1980) por militantes de *Sendero Luminoso* en el distrito de Chuschi (Cangallo, Ayacucho) el acto que declaró la guerra al Estado y a la ciudadanía (*Hatun Willakuy, Versión abreviada del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, Perú*).
- 17 La cita textual —carente de página numerada— corresponde al colofón del poemario *Palomino*, 1983, Carta Socialista Editores, Lima.
- 18 Antes de la militancia horazeriana, demás integrantes ya habían avivado proyectos creativos en otras direcciones: Tulio Mora, pregonó por *Estación Reunida* (1970), mientras Sergio Castillo impulsó, *Xauxal Artes y Letras* (1967) y *Tiahuanaco 2000* (1970).
- 19 La poeta Lucía Ocampo ganará el Concurso de ensayos DESCO (1991) con *Un mundo de Tristezas*, donde asiste el tema de la mujer campesina.
- 20 Noam Chomsky, en su postulado teórico de “revolución cognitiva” (1955), descartaría ideas del Estructuralismo lingüístico que imaginaba la adquisición del lenguaje por medio de aprendizaje y asociación imperativa; proponiendo la existencia de un cerebro que aprehende el lenguaje de forma natural que no relega lengua alguna; proposición que Juan Ramírez Ruiz, adaptará al contexto peruano, haciéndolo manifiesto y epílogo de su libro, *Un par de vueltas por la realidad* (1971), comportando como *Primeros apuntes sobre la estética del Movimiento Hora Zero*: “Nos interesa la manera como es asumido el poema en todos sus aspectos y matices: estructura formal, sintaxis, etc. (...) Toda poema en sí es una obra que vale por sí misma”.

## Referencias bibliográficas

- Alberti, G. & Sánchez R. (1974). *Poder y conflicto social en el valle del Mantaro*. Lima: Instituto de estudios peruanos IEP.
- Baquerizo Baldeón, M. (1988). José Gálvez y la primera promoción de poetas de la región central. *Revista Kamaq Maki* N°3, Huancayo, octubre-diciembre, 1988. p.3-10.
- . (2015). *Desdoblando el paisaje: proceso de la literatura desde el mundo andino peruano*. Estudio y recopilación de Jesús Cabel. Lima: Grupo Editorial Arteidea
- Castillo Falconí, S. (1977). *Ala sonora, grillo*. Lima: Edición de autor.
- Chomsky Noam, A. (1999). *Estructuras sintácticas*. Argentina: Ediciones Siglo XXI
- Comisión de entrega de la CVR (2008) *Hatun Willakuy, Versión abreviada del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, Perú*. Lima: Edición de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, Instituto de Democracia y Derechos Humanos-PUCP, Defensoría del Pueblo y MISEREOR-IRH HILFSWERK.
- De Taboada, J. & Sucasaca, Y. (2019). Cronología. En *Historia de las literaturas en el Perú. Volumen 4. Poesía peruana: entre la fundación de su modernidad y finales del siglo XX*. Giovanna Pollarolo y Luis Fernando Chueca, coordinadores. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Gamarra Berrocal, C. (1982). *No me digas que es muy tarde*. Huancayo: Editorial Yachayhuasi.
- Hora Zero del Centro (1978). 1er Manifiesto Recital 1. César gamarra y Sergio castillo, Huancayo.
- Hora Zero Huancayo (1983). Ediciones Hora Zero. Tulio Mora, Lucía Ocampo, Sergio Castillo, César Gamarra, Huancayo.
- Jáuregui, E. (2018). Hora Zero, eternidad del quipu nacional. *Revista de literatura Ptyx*. N°6, agosto 2018 Huancayo p.3-12
- Loayza, H. (2000). *Entre el río y el fuego. Poemas, crónicas y chácharas (1910-1953)*. Jauja: Halckon Editores.

- Matayoshi Matayoshi, N. (2012). *La incontrastable ciudad de Huancayo, dioses huancas y otros ensayos*. Huancayo: Imprenta editorial Punto Com.
- Mayta Inga, A. (1979). *Enciclopedia departamental de Junín. Tomo 2, literatura*. Huancayo: Ediciones La voz de Huancayo.
- Mazzi Trujillo, V. (1976). *Poesía proletaria del Perú (1930-1976)*. Introducción, Selección y Notas de Víctor Mazzi T. Lima: Editorial Horizonte.
- Mora, T. (1977). *Mitología*. Lima: Arte/Reda.
- . (1999). *Ciudad de los fenicios. Plaquette*. Lima: Edición de autor.
- . (2009). *Hora Zero. Los broches mayores del sonido*. Lima: Fondo Editorial de Cultura Peruana.
- . (2016). *Hora Zero, Infrarealismo, la última vanguardia*. Lima: Lancom Ediciones.
- Núñez, C. (1978). *Huajaco. Relato novelado de las guerrillas de Jauja*. Jauja: Edición de autor.
- Núñez, E. (1994). *Panorama actual de la poesía peruana. Segunda edición corregida y con dos adendas*. Trujillo: Colección homenaje al centenario de César Vallejo, serie mayor.
- Ocampo, L. (1991). *Un mundo de tristeza*. Lima: DESCO
- Ramírez Ruiz, J. (1971). *Un par de vueltas por la realidad*. Lima: Ediciones Hora Zero
- Suarez, M. & Cisneros, A. (1967). *Historia del periodismo en Junín*. Huancayo: Editorial Sebastián Lorente.
- Velásquez, M. (1971). *Hora Zero, el corazón del fuego*. Lima: Ediciones Universidad Nacional de Educación.
- Villanes Cairo, C. (1971). *El escritor venció al hombre*. Huancayo: Editorial San Fernando.